

# PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XVI: Sb 12, 13.16-19; Sal 85; Rom 8, 26-27; Mt 13, 24-43

PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 23 de Julio de 2017

## <<¿DE DÓNDE SALE LA CIZAÑA?>>



*"Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decir al amo: 'Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?'. Él les dijo: 'Un enemigo lo ha hecho'..."*

**L**as parábolas evangélicas son breves narraciones que Jesús utiliza para anunciar los misterios del reino de los cielos. Al utilizar imágenes y situaciones de la vida cotidiana, el Señor quiere indicarnos el verdadero fundamento de todas las cosas, nos muestra al Dios que actúa, que entra en nuestras vidas y nos quiere tomar de la mano. **Con este tipo de discursos, el divino Maestro invita a reconocer ante todo la primacía de Dios Padre: donde no está él, nada puede ser bueno. Es una prioridad decisiva en todo.** Reino de los cielos significa, precisamente, señorío de Dios, y esto quiere decir que su voluntad se debe asumir como el criterio-guía de nuestra existencia.

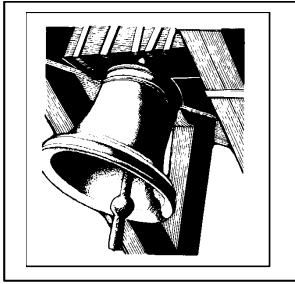
El tema contenido en el evangelio de este domingo es precisamente el reino de los cielos. El <<cielo>> no se debe entender sólo en el sentido de la altura que está encima de nosotros, pues ese espacio infinito posee también la forma de la interioridad del hombre. **Jesús compara el reino de los cielos con un campo de trigo para darnos a entender que dentro de nosotros se ha sembrado algo pequeño y escondido, que sin embargo tiene una fuerza virtual que no puede suprimirse. A pesar de todos los obstáculos, la semilla se desarrollará y el fruto madurará.** Este fruto sólo será bueno si se cultiva el terreno de la vida según la voluntad divina. Por eso, en la *parábola del trigo y la cizaña el evangelio* (Mt 13, 1-23), Jesús nos advierte que,

después de la siembra del dueño, "mientras todos dormían", intervino "su enemigo", que sembró la cizaña. En efecto, esta **parábola afronta el problema del mal en el mundo y pone de relieve la paciencia de Dios.** La escena tiene lugar en un campo donde el dueño siembra el trigo; pero una noche llega el enemigo y siembra la cizaña. **El demonio es un sembrador de cizaña, aquel que siempre busca dividir a las personas, las familias, las naciones y los pueblos.** Los servidores quisieran quitar inmediatamente la hierba mala, pero el dueño lo impide. La cizaña, cuando crece, se parece mucho al trigo, y allí está el peligro de que se confundan. **El mal que hay en el mundo no proviene de Dios, sino de su enemigo, el Maligno.** Es curioso, el maligno va de noche a sembrar la cizaña, en la oscuridad, en la confusión; él va donde no hay luz para sembrar la cizaña: ha sembrado el mal en medio del bien. Destaca la contraposición entre la impaciencia de los servidores y la paciente espera del propietario del campo, que representa a Dios.

**La parábola del trigo y la cizaña nos invita a huir de la tentación del "purismo intransigente", de creernos "trigo limpio" y querer arrancar de cuajo todo brote de cizaña que contemplamos en nuestros ambientes familiares, laborales, sociales, políticos y ambientales, pero hemos de tener cuidado, ser pacientes y esperar el momento oportuno.** Esto significa que tenemos que estar preparados para custodiar la gracia recibida desde el día del bautismo, alimentando la fe en el Señor, que impide que el mal eche raíces. **San Agustín, comentando esta parábola, observa que "muchos son primero cizaña y luego se convierten en trigo".** Y añade: "Si estos, cuando son malos, no fueran tolerados con paciencia, no llegarían al laudable cambio".

El *libro de la Sabiduría*, del que está tomada la primera lectura de hoy, subraya esta dimensión del Ser divino. Dice: "*Pues fuera de ti no hay otro Dios que cuide de todo... porque tu fuerza es el principio de la justicia y tu señorío sobre todo te hace ser indulgente con todos*" (Sb 12, 13.16). Y el Salmo 85 lo confirma: "*Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan*" (v. 5). Por tanto, si somos hijos de un Padre tan grande y bueno, ¡tratemos de parecernos a él! Este era el objetivo que Jesús se proponía con su predicación. En efecto, decía a quienes lo escuchaban: "*Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto*" (Mt 5, 48). Señor, ayúdanos a ser pacientes e indulgentes.

# EL CAMPANARIO



## MISIÓN EN OVIEDO

"Los setenta y dos volvieron llenos de alegría diciendo: 'Señor, hasta los

demonios se nos someten en tu nombre'. Y Jesús les dijo: 'Yo veía a Satanás cayendo del cielo como un rayo. Ved que os he dado poder de pisar serpientes y escorpiones, y sobre todas las fuerzas del enemigo, sin que nada os dañe. Pero no os alegréis de que los espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en el cielo' (Lc 10, 17-20). Así narra el evangelista Lucas el retorno gozoso de los discípulos tras haber vivido su primera experiencia de misión evangelizadora por los pueblos y ciudades de Palestina.



También nosotros, los **doscientos equipos que hemos sido "enviados" por Mons. Ricardo**

**Blázquez a evangelizar durante seis días (9-14 de Julio) en la Zona Noroeste de España (desde la Coruña hasta Don Benito, Santander a Ciudad Rodrigo, Palencia a Plasencia... etc.), hemos experimentado la misma alegría y gozo de los apóstoles de la primera hora.** Pero esta "alegría", no solo la hemos experimentado al volver de la misión, también la hemos empezado a saborear en el mismo instante de la composición de los **equipos misioneros "de dos en dos" por sorteo y el destino que la Providencia nos había asignado**, en mi caso, junto a otros siete hermanos, nos ha tocado la gracia de evangelizar en la bella ciudad de Oviedo.



**A Oviedo hemos llegado el domingo día 9 por la tarde sin más equipaje que la cruz, una biblia, el Salterio y una pequeña mochila... ¡Sin el móvil, ni tarjetas, ni dinero... a la buena de Dios!** Y Dios ha sido infinitamente bueno con nosotros: todos hemos podido disfrutar de la hospitalidad de familias ovetenses y todos los días hemos podido comer. Pero **lo más importante ha sido poder "tocar" la acción del Espíritu del Señor que nos ha acompañado para poder anunciar el Evangelio a los pobres** que nos han escuchado con gratitud y alegría, **a los párrocos** que nos han acogido como hermanos y nos han abierto las



puertas de sus parroquias para que pudiésemos llevar la alegría de la Buena Noticia a sus feligreses con su "bendición"; a los **ancianos** de la residencia de las *Hermanitas de los Desamparados* que nos han agradecido entrañablemente nuestra presencia en medio de ellos; a las **monjas de clausura** (benedictinas y agustinas recoletas) que se han sentido confortadas al ser visitadas por estos pobres misioneros laicos; los **sacerdotes jubilados** que nos han agradecido que les visitáramos y les hiciésemos partícipes de este celo misionero y evangelizador; al **Arzobispo Don Jesús Sanz**,



que como buen franciscano que es, ha acogido el anuncio con humildad y sencillez y nos ha dado su "bendición" para poder evangelizar en todas las parroquias de la ciudad; a los

**feligreses de las parroquias en sus casas** que han mostrado su perplejidad porque el Señor mismo les visitara en su propia casa, aún cuando la mayoría se resiste a abrir por miedo y a acoger por desconfianza pero a cuantos nos han acogido y escuchado el Señor les ha dado a participar de la recompensa prometida: *"El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y quien me recibe a mí recibe a quien me ha enviado. El que recibe a un profeta como profeta recibirá paga de profeta, y el que recibe a un justo recibirá premio de justo, el que dé de beber a uno de estos pequeñuelos tan sólo un vaso de agua fresca porque es mi discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa"* (Mt 10, 40-42). ¡Cuántos vasos de agua fresca hemos bebido estos días! ¡A cuántas personas les ha llegado la alegría y la paz evangélicas por este sencillo gesto de escuchar y acoger el Anuncio del *Kerygma* que hemos llevado con nosotros como mensajeros, como misioneros. Si tuviéramos que resumir en una palabra lo que ha significado esta experiencia misionera de evangelización, la palabra que la compendia y resume es ALEGRÍA. Sí hemos experimentado lo que afirma el Papa Francisco al inicio de su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*: **"La alegría del**



**Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús.** Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. **Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría"** (n. 1).



Damos a gracias a Dios, nuestro Padre, por habernos permitido vivir **la dulce y confortadora alegría de evangelizar.** No hay dicha, ni alegría más grande que poder tomar parte en la evangelización, **siendo testigos de la ternura y providencia del Padre, la misericordia entrañable de Jesús y el consuelo vivificante del Espíritu Santo.**